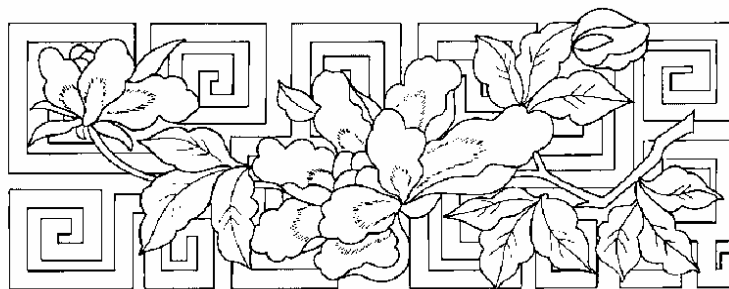


**Cuadernos de Trabajo
del
Centro de Estudios de Asia y África**

Núm. 2

La economía china y la evolución
de su agricultura

Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez



**El Colegio de México, A. C.
Centro de Estudios de Asia y África
2004**

LA ECONOMÍA CHINA Y LA EVOLUCIÓN DE SU AGRICULTURA ¹

Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez
Instituto de Investigaciones Económicas
Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

En la actualidad, la economía de la República Popular China (RPC) es la segunda más grande del mundo en términos de la paridad del poder adquisitivo de su moneda, el yuan, respecto a los dólares internacionales, y si se compara su Producto Interno Bruto (PIB) en dólares de Estados Unidos al tipo de cambio vigente, es la sexta del planeta (*The Economist*, 2003: 24). Aunque el interés por estudiarla tiene que ver con esto, quizá sea más importante el hecho de que, en unos pocos años, específicamente a partir de fines de los años setenta y hasta el día de hoy, la economía china ha experimentado grandes cambios cuantitativos y cualitativos. Podría decirse también que el rápido crecimiento de China a lo largo de este periodo de poco más de dos décadas, ha sido el resultado directo de la introducción de reformas a la estructura de su economía, y de un esfuerzo muy amplio de apertura al exterior, ambos procesos iniciados precisamente a fines de los setenta.

En esta presentación voy a referirme a la posición de China en cuanto a su participación en la generación del PIB mundial y a la importancia relativa del tamaño de su población con relación a la mundial, así como al crecimiento de su Producto Interno Bruto en comparación con el de otras regiones, grupos y países del mundo. Mencionaré brevemente la información más relevante sobre el proceso de apertura experimentado en esa nación desde principios de los ochenta y a lo largo de los noventa del siglo XX, y los indicadores básicos de su crecimiento, como son los relativos al Producto Interno Bruto (PIB) y al PIB per cápita, cuyo comportamiento ha sido determinante de los cambios estructurales ocurridos en esa economía, en particular en lo referente a la participación de los sectores económicos en la generación del PIB y del empleo.

Pero la parte medular de esta presentación se referirá a la agricultura, no porque considere que los otros sectores de una economía tienen poca importancia, sino por mi convicción de que, en China, el cambio económico ocurrido en el conjunto de la economía no hubiera sido posible sin la introducción de reformas al sector primario, y porque

¹ Ponencia presentada en el panel “Economía, política doméstica y política exterior de la República Popular China”, llevada a cabo en El Colegio de México el 11 de diciembre de 2003. El texto y los cuadros anexos han sido revisados y actualizados en agosto de 2004.

considero que el crecimiento armónico de la agricultura es esencial como condición para que se produzcan el crecimiento y el desarrollo económicos.

Posición de la economía china en el ámbito internacional

En el cuadro 1 (véanse Anexos) puede observarse que, en el término de 24 años, China más que duplicó su participación en la generación del producto mundial, al pasar de 5% en 1978 a 12.7% del mismo en 2002. Lo anterior se produjo en un contexto en el que la contribución de Estados Unidos a ese producto se redujo ligeramente para el periodo considerado, de 21.8% a 21.1%, lo mismo que la de Japón, de 7.7% a 7.1%; en el caso de la URSS/Rusia, su participación en la creación del producto mundial se redujo drásticamente, al pasar de 9.2% en 1978, a 2.7% del total mundial en 2002. En lo referente a población, la de China ha disminuido ligeramente en importancia respecto a la mundial, al pasar de representar el 22.4% de la total en 1978, a un 20.8% de la misma en 2002.

Es importante hacer notar que el incremento en la participación de China en el PIB mundial se hizo posible porque la economía de este país creció a tasas mucho más altas que el promedio mundial y desde luego más elevadas que las experimentadas por los países avanzados, pero también que otros países en desarrollo de su región, y sobre todo mucho más rápido que los países en desarrollo de otras regiones, por ejemplo los de América Latina.

En el cuadro 2 al final del texto, sobre tasas de crecimiento medio anual del PIB en términos reales, por regiones grupos y países, puede verse que el mundo creció a una tasa promedio anual de 3.2% durante el periodo de 1985 a 1994, y a 3.6% durante los años de 1995 a 2004, lapso de tiempo que contiene un año de cifras provisionales (2003) y uno más de previsiones (2004).

La inclusión de estos dos últimos años no modifica el hecho de que China, cuya economía creció a una tasa promedio anual de 10.2% en el primer periodo señalado, y a una de 8.2% en el segundo, sobrepasó con creces el crecimiento de las naciones más avanzadas (2.8 y 2.6% en uno y otro periodo); el de las economías en desarrollo (5.1% en cada uno de los dos periodos); el de las economías asiáticas de reciente industrialización - los tigres asiáticos de primera generación (7.8 y 4.7% en los periodos respectivos) -; el crecimiento de otros países asiáticos en desarrollo (7.7 y 6.6%) y, desde luego, el de América Latina (3.1 y 2.3%), región en la que se encuentra México, país que creció a las tasas de 2.5% durante 1985-1994, y de 2.8% para 1995-2004, con la salvedad ya mencionada de que la cifra para 2003 es provisional, y para 2004 es esperada.

El contexto en el que se producen el crecimiento y la apertura al exterior

Se parte de la idea de que la economía china ha sufrido más cambios en los últimos 20 a 23 años que en los treinta anteriores desde el nacimiento de la República Popular China, y que dichos cambios se han producido - y siguen produciéndose-, en el contexto de una creciente apertura de ese país al exterior, que a su vez es componente integral de una estrategia de reformas a la estructura económica interna, iniciada a fines de la década de los setenta, con la que se sustituyó la de planificación centralizada. Lo interesante aquí es que dichos cambios, algunos de carácter estructural, han sido mayores a los que se esperaban inicialmente como resultado de las reformas, debido sobre todo a que éstas desencadenaron una serie de transiciones, a saber:

- Transición económica, que incluye la ocupacional, directamente relacionada con la introducción de reformas.
- Transición demográfica, a su vez derivada de un incremento general en los niveles de vida, más los cambios de ocupación y lugar de residencia de la población.
- Urbanización creciente.
- Modificación sustancial de los hábitos de consumo de los habitantes.

Pero independientemente de que el crecimiento y la modernización relativa de la economía china durante las dos décadas pasadas y hasta el momento sean el resultado directo del cambio de estrategia económica, y de que al inicio de las reformas ya se contara con una base de recursos acumulada a lo largo de por lo menos 25 años (1962-1977), el hecho es que la realidad ha superado las expectativas, aun tomando en cuenta que el crecimiento no ha sido uniforme.

En cuanto al crecimiento desigual, todo el periodo (1978-2002) podría subdividirse en por lo menos tres fases muy marcadas, que coinciden con ajustes y esfuerzos de profundización de las reformas respecto a como originalmente se plantearon, y una última ya directamente influida por el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC). Las fases a las que me refiero corresponden a los periodos 1978/80-1985; 1986-1991; 1992-2000 y, quizá, 2001-2003, las cuales examinaremos en lo referente a la agricultura.

Muy brevemente en cuanto a la apertura al exterior, ésta puede examinarse a través de sus resultados, la mayoría de los cuales se muestran en un mapa que cubre una serie de experimentos emprendidos a todo lo largo de la región costera en los ochenta y los noventa del siglo

XX: Zonas Económicas Especiales (ZEE);² ciudades costeras abiertas al comercio internacional;³ conversión de la Isla de Hainan, anteriormente parte de Guangdong, en una nueva provincia; cinco áreas de desarrollo económico, ligadas a penínsulas o deltas de grandes ríos y que, curiosamente, corresponden a polos de desarrollo de la primera mitad del siglo XX, en ese entonces en conexión con enclaves extranjeros;⁴ un área económica en la ciudad y puerto fluvial de Chongqing (Municipalidad especial antes parte de la provincia de Sichuan, y ahora dependiente directamente del gobierno central), y las Regiones Administrativas Especiales de Hong Kong (desde 1997) y de Macao (a partir de 1999).

Simplemente como referencia, en 1994 las cuatro ZEE, más las catorce ciudades costeras abiertas al comercio exterior representaban 8% de la población total de China, 1.5% del territorio, 11% del valor del producto bruto agrícola y aproximadamente 22% del valor del producto bruto industrial, 51% del empleo, 14% de la inversión total en activos fijos y poco más de 40% de la inversión extranjera directa en China.

Indicadores económicos globales y participación de los sectores en la economía

Para ilustrar los cambios económicos globales ocurridos en China durante poco más de dos décadas, al final de este trabajo se presenta un cuadro sobre la distribución de la población por regiones y dos sobre la participación de los sectores en el conjunto de la economía, tanto en la generación del producto como del empleo (véanse cuadros 3, 4 y 5).

El cuadro 3, sobre población, área y densidad poblacional, total y por regiones económicas, se incluye aquí en primer lugar porque muestra la clasificación del territorio por regiones económicas, que fue diseñada para los fines de la estrategia reformista, y que ha sido útil como base para el otorgamiento de estímulos materiales en función de las ventajas comparativas, y para ilustrar los patrones de crecimiento que se dieron en la práctica, orientados a favorecer las regiones costeras. Como se observa en dicho cuadro, frente a una densidad promedio nacional de 135.7 habitantes por kilómetro cuadrado, tradicionalmente ha habido una concentración de población en la región costera, en comparación con la central y más todavía con el occidente chino, con densidades respectivas en el año 2000 de 414.5, 161 y 54.3 habitantes por kilómetro cuadrado.

² Shantou, Shenzhen y Zhuhai en la provincia de Guangdong, y Xiamen en Fujian.

³ De norte a sur: Dalian, Qinhuangdao, Tianjin, Yantai, Qindao, Lianyungang, Nantong, Shanghai, Ningbo, Wenzhou, Fuzhou, Guangzhou, Zhanjiang y Beihai.

⁴ En la Península de Liaodong y en la de Jiaodong, ambas rodeando el Golfo de Bohai; así como en el delta del río Yangze (entre las provincias de Jiangsu y de Zhejiang), del río Minnan (en Fujian) y del río Perla (Zhujiang), en Guangdong.

Las cifras del cuadro sobre población y su distribución por regiones económicas en China también muestra que, a lo largo de 22 años, a pesar de las altas tasas de crecimiento de la economía ya mencionadas, no hubo cambios sustanciales en la proporción de la población asentada en cada una de estas regiones, en todo caso un incremento ligero en la población en zonas costeras (que pasó de representar el 41.4% en 1978, al 42.5% del total de la población en 2000), de un punto porcentual, y reducciones ligeras de la misma en las zonas central y occidental, que entre las dos compensan el incremento relativo de población en la costa china.

Entre lo más importante contenido en el cuadro 4, se tiene en primer lugar la información sobre el PIB y el PIB *per cápita*, montos respectivamente en miles de millones de yuanes (PIB) y en yuanes (PIB *per cápita*) desde el año de 1952, y tasas de crecimiento a precios corrientes de cada subperiodo (1952-1980 y 1980-2002), que se refieren a las cifras en absolutos (respectivamente 7 y 15.4% promedio anual para el PIB y 4.95 y 14.0% para el *per cápita*). Lo interesante es que las tasas de crecimiento a precios constantes de base 1980, para el PIB y el PIB *per cápita*, que reflejan crecimiento real, son también muy altas para el periodo 1980-2002, respectivamente de 9.5 y 8.2% promedio anual.

Si se examina el periodo 1980-2002, de aplicación de reformas a la economía, el cuadro 4 muestra grandes cambios en la participación de los sectores económicos en la generación del PIB - y seguramente en la del PIB por persona-, como la correspondiente a la agricultura, que pasó de representar 30.1% del PIB en 1980, a 15.4% del mismo en 2002. La compensación de esa reducción tan grande no se refleja en la industria, cuya importancia aumentó sólo ligeramente, aunque se intuye que a lo largo del periodo considerado se modificó de manera importante su estructura interna, en cuanto a proporciones de industria pesada y ligera, pero sobre todo hacia la mayor diversificación y sofisticación. El sector que proporcionalmente creció más fue el terciario, lo que se explica por su baja importancia al inicio de las reformas, y por la diversificación de actividades económicas habida, mismo que pasó de representar 21.4% del PIB en 1980, menos que en 1952 (28.6%), a 33.5% en 2002.

En el cuadro 5, sobre el empleo por sectores de actividad, se nota la misma tendencia que para el PIB, de reducción de la participación de la agricultura en la generación de empleo (de 68.7% en 1980 a 50% en 2002), e incremento de las contribuciones respectivas de los sectores secundario y terciario, de 18.2% a 21.4% en el caso de la industria y de 13.1% a 28.6% en los servicios. Aquí habría que tomar en cuenta que el sector servicios, por lo menos en China, es más intensivo en mano de obra que la industria, lo que explica el rápido incremento en su contribución al empleo.

Para el caso específico de la agricultura y el sector primario, su menor participación en la formación del PIB y en el empleo es algo esperado

cuando se pasa de una etapa temprana de desarrollo a una más avanzada, y es resultado de una tasa de crecimiento más lenta de este sector en comparación con la industria y los servicios (véase cuadro 4); pero en la RPCh contribuyó el hecho de que, tradicionalmente, ha habido un control estricto de las actividades productivas y de los movimientos internos de población, lo que se tradujo en un aceleramiento del proceso de cambio estructural en cuanto se relajaron un poco las medidas administrativas de control.

Su agricultura

El propósito de esta parte del trabajo es, primero, hacer una revisión somera de los cambios experimentados en los principales indicadores agregados del sector agropecuario a lo largo de poco más de dos décadas, con variaciones de grado entre una y otra fase de las mencionadas en una parte anterior de este artículo, señalando en cada caso su conexión con la introducción de reformas y la apertura al exterior que las acompañó. Un segundo punto a tratar sería la estrategia de autosuficiencia en alimentos básicos, o de autosuficiencia en granos, que aparece como constante en China a partir de 1962, como reacción a la gran hambruna de 1959-1961, y comienza a modificarse apenas en la fase más reciente de crecimiento y modernización de la agricultura, en los últimos 3 a 4 años, tanto por las necesidades del desarrollo general y agrícola que ha venido ocurriendo, como por las derivadas de la mayor apertura al exterior.

Las fases del crecimiento reciente de la agricultura china

Lo que podría decirse de estas fases de crecimiento desigual de la agricultura china es, primero, que las reformas en el campo –las iniciales–, introducidas entre 1979 y 1982 (sistema de responsabilidad familiar para la producción y estímulos materiales, en precios y otros) no bastaron para impulsar un crecimiento auto-sostenido de largo o mediano plazo del sector, porque sus efectos benéficos fueron de una sola vez, además de que resultaron muy costosas para el erario; es por eso que tuvieron que ser reforzadas en la segunda mitad de los ochenta del siglo XX, con otras que cubrían todo el ámbito rural (liberalización de precios de los productos agropecuarios, incluidos los básicos, y posteriormente de los insumos agrícolas; industrialización y urbanización gradual de zonas rurales y, en general, diversificación de las actividades relacionadas con la agricultura).

En la década de los noventa, las innovaciones más significativas para los fines del desarrollo agrícola fueron, en primer lugar, una mayor movilidad de *facto* de la población rural - hacia zonas urbanas -, que se

tradijo en diversificación de las fuentes de ingresos de las familias campesinas y, en lo referente a los recursos materiales, nuevas formas de transmisión de la tierra agrícola, sin llegar a la liberalización total de este recurso.⁵

Por último, los tres o cuatro años pasados han contemplado modificaciones importantes de las políticas económicas para el sector, relacionadas con nuevas formas de apertura comercial y económica al exterior de China, en función de su ingreso a la OMC, ya mencionado, lo que obliga a ese país al abandono gradual de las políticas sectoriales proteccionistas, que en alguna medida todavía están presentes.

Para analizar el papel que ha tenido la agricultura en el crecimiento reciente de China me referiré a varios de los cuadros que se presentan al final de este texto (véanse cuadros 6 a 11), a saber: el de cambios en la agricultura; el de la comercialización relativa de la agricultura; de las actividades que componen el sector -que según lo acostumbrado en la RPCh son los cultivos, la ganadería, la silvicultura y la pesca -; el que se refiere a la oferta de alimentos; el de producción, exportaciones e importaciones de fertilizantes químicos y, finalmente, un cuadro sobre los compromisos contraídos por China con la OMC, relativo a las cuotas de importación de productos agrícolas básicos y al nivel de los aranceles.

Pero antes de entrar al examen de los indicadores para la agricultura apenas mencionados, quisiera señalar que la importancia relativa de esta actividad en la economía de las regiones es menor en las costeras, en las que la industria y los servicios están relativamente más desarrollados, y mayor en la región central y en la occidental; desde luego, el ingreso rural es más alto en la costa y más bajo en el interior.

La explicación de lo anterior reside en primer lugar en las ventajas comparativas de la región costera respecto al resto del país, tanto para la agricultura como para la industria y los servicios, y desde luego en la mayor participación de los sectores secundario y terciario en la generación del ingreso rural; en lo relativo específicamente a la agricultura, en las provincias costeras se ha reducido la producción de básicos para dar lugar a los cultivos industriales, dejando a las provincias de las regiones central y occidental la tarea de producir los cereales, el algodón y las oleaginosas, que son cultivos intensivos en tierra y son menos lucrativos.

Algunos indicadores del comportamiento de la agricultura

⁵ Aquí queda todavía un alto grado de ambigüedad en las formas de propiedad y de transmisión efectiva de la tierra agrícola - de cultivo, ganadera y forestal -, que sigue siendo un factor obstaculizador del desarrollo agrícola.

En el cuadro 6, sobre algunos cambios en la agricultura, se observa una variación muy grande entre 1996 y 2000 en las cifras relativas a la cantidad de tierra cultivable, de 95 a 130 millones de hectáreas; lo que sucedió es que apenas en los últimos años del siglo XX se reconoció oficialmente que por muchos años había habido una fuerte deficiencia en cuanto al registro de este recurso básico, estimulada o por lo menos tolerada por los gobiernos locales como mecanismo informal para reducir la cuota que debía entregarse al gobierno central.

Pero el reconocimiento en cuanto a la subvaluación por muchos años de la tierra cultivable tendría que ir acompañado de nuevos cálculos de los indicadores de productividad por hectárea cultivada para esos años (los actuales son de 8% promedio anual para 1979-1984; 2.3% para 1985-1992 y 6.8% para 1993-1997), los que tendrían que reducirse para que correspondieran a la mayor cantidad de tierra agrícola.

Aún así, las cifras de productividad reflejan un desgaste de los efectos de las reformas en el campo en la segunda mitad de los ochenta, que se manifestó como el retorno a menores niveles de productividad, y cierto grado de recuperación de ese indicador en los noventa, probablemente como resultado de la liberalización de otros mercados, los de insumos y, particularmente, el mercado de trabajo.

El grado de comercialización de la agricultura para los años de 1978 a 1996, que se presenta en el cuadro 7, y que pasó de 22% en 1978 a 70% en 1996, nos da una idea clara de la integración creciente de la agricultura con el resto de la economía, ocurrida a lo largo del periodo de estudio. En cuanto a los componentes de este indicador promedio, lo que más se modificó fue el grado de comercialización del mercado de productos agropecuarios, expresado como índice de comercialización de los precios, que pasó de sólo 5.6% en 1978, a 95% en 1996, prácticamente total.

Por otra parte, en el cuadro 8 se observa que el cambio de estructura también se ha dado al interior del sector agrícola, en la forma de incrementos de la participación proporcional de la ganadería y de la pesca en el producto agropecuario, respectivamente de 18.4 a 30.9% y de 1.7 a 10.8% entre 1980 y 2002. Dicho incremento ha venido produciéndose a costa de la participación relativa de los cultivos, la que se redujo de 75.7 a 54.5% en el mismo periodo. Obviamente, en un contexto de crecimiento real del sector a tasas promedio anual de 4.8% en el periodo considerado, el cambio de estructura lo que significa es que tanto la ganadería como la pesca crecieron a tasas mucho más rápidas que la promedio aquí señalada, y que la producción propiamente agrícola también aumentó, aunque a tasas por debajo de ese promedio.

Política de autosuficiencia en alimentos básicos (granos)⁶

La política de autosuficiencia en granos de China está estrechamente ligada a la noción de crecimiento balanceado, o menos desbalanceado que el que se tenía con el modelo socialista ortodoxo, copiado de la Unión Soviética en la primera mitad de los años cincuenta del siglo XX, de acumulación acelerada, y en sus inicios respondió a una situación de gran vulnerabilidad en el ámbito de la oferta de alimentos, inmediatamente después del llamado ‘Gran Salto hacia Adelante’ de los años 1958-1961, que culminó con una hambruna de grandes proporciones.

Entre las ventajas de esta política es que siempre estuvo acompañada de apoyos gubernamentales al sector, no al grado de incrementar la proporción de la inversión que iba a la agricultura ni de modificar la regla de baja participación de la población rural en los beneficios del crecimiento; lo segundo se daría posteriormente, más en conexión con la liberalización de los mercados de trabajo agrícola y rural, que resultó en diversificación de las fuentes del ingreso rural, desde luego con diferencias marcadas según la región de que se trate (costera, central u occidental).

En su concepción más estricta, la autosuficiencia en granos exigía el autoabastecimiento de productos agrícolas básicos en cada aldea rural, con inclusión de un excedente para cubrir la cuota estatal o para fines de comercialización, un nivel mínimo de producción que debía alcanzarse independientemente de consideraciones de costos y productividad. La idea detrás de esta exigencia era proveer seguridad, para el Estado, en lo referente a contar con reservas suficientes con las cuales alimentar a la población urbana en caso de crisis alimentaria. Los cultivos comerciales, o la producción ganadera, forestal o pesquera, eran viables únicamente a partir de que se satisficiera la condición ya señalada.

Es obvio que la preservación de una política de autosuficiencia en granos conlleva la necesidad de reglamentar el comercio exterior de esos productos, y podría decirse que ese objetivo se ha conservado por muchos años, para abandonarse formalmente apenas en marzo de 2003, aunque no de manera explícita, durante la Décima Asamblea Popular Nacional (APN), al modificarse el nombre de la anterior Comisión Estatal de Planificación y Desarrollo, y desde luego sus funciones, para quedar como Comisión Estatal de Reforma y Desarrollo.

En todo caso, a una desregulación del mercado interno de granos que se produjo entre 1992 y 1993, le seguiría el retorno al control

⁶ El concepto ‘granos’ se refiere aquí a la combinación de cereales en el sentido convencional del término, con tubérculos (papa y camote) y frijol, incluido el de soya; estos últimos calculados generalmente en una equivalencia de 5 Kg. de tubérculos por 1Kg. de cereal.

centralizado del mismo en 1994, 1995, y un nuevo intento de liberalización en 1998. Pero más con relación a la creciente apertura de China en preparación a su ingreso a la OMC, desde principios de 2001 se dio un paso decidido hacia la verdadera liberalización de ese mercado, con medidas que tenían además el propósito de reducir la carga gubernamental derivada de una ineficiente comercialización interna de los cereales, algunos de los cuales eran de muy baja calidad.

Todavía en conexión con la política de autosuficiencia en granos, pero ya tomando en consideración las diferencias de nivel, ritmo y tipo de crecimiento entre provincias y regiones de China, se estableció que cinco de ellas (Jiangsu, Fujian, Guangdong, Zhejiang y Hainan), todas costeras, así como tres de las cuatro municipalidades especiales dependientes directamente del gobierno central (Beijing, Tianjin y Shanghai), abrieran por completo sus mercados de granos.

Con esa medida se eximía a dichas entidades gubernamentales de la obligación de cubrir las respectivas cuotas estatales con su producción interna, y se les permitía, en cambio, adquirir lo necesario para el consumo de sus habitantes en otras provincias, o incluso importar en un momento dado. Se mantenía el requisito de autosuficiencia en granos introducido en 1995 (el sistema de responsabilidad de los gobernadores [provinciales]), pero de manera más flexible que antes de esa innovación.

Actualmente, las principales productoras de granos en China son las provincias de Hebei, Henan, Shandong, Hubei y Anhui, con excedentes que pueden vender directamente a las autoridades de las provincias costeras y de las municipalidades cuyo mercado de granos ha sido liberalizado.

La liberalización total del mercado de cereales de una parte significativa del territorio de China, precisamente en una región que era de alta productividad de la agricultura, es un primer paso hacia el abandono del objetivo de autosuficiencia en granos en las localidades rurales, incluso en las provincias, lo que propiciará las importaciones de esos bienes. Por otra parte, cuando comiencen a incrementarse sustancialmente las importaciones de cereales como resultado de la entrada en vigor de las “cuotas tarifarias” (“*tariff rate quotas*”, o cuotas mínimas con bajo arancel) (véase cuadro N°. 2 del artículo de Huang y Scott), que le impone la OMC a China, las provincias que ahora le venden alimentos a las costeras, podrán desviar su producción hacia el interior del país, ello en la medida que mejore el sistema de transportación de ese tipo de bienes por tierra, y el occidente chino cuente con recursos para comprarlos.

La información contenida en el cuadro 9 al final de este trabajo, referente a los componentes de la oferta de alimentos en China en 2001, aunque no puede servir de base para determinar el grado de autosuficiencia en alimentos prevaleciente ahora en ese país, dado que se refiere a un solo año, sí da cuenta de una fuerte proclividad de sus

autoridades a garantizar el abastecimiento de alimentos básicos de su población con recursos internos.

Las siguientes relaciones, entre importaciones y oferta total para una serie de productos alimenticios, son muy significativas de la dificultad del gobierno chino en cuanto a abandonar la política de autosuficiencia en alimentos, por ejemplo: en 2001 las importaciones de cereales representaban el 0.43% de la oferta total (99.6% se abastecía internamente), de las cuales las de trigo el 1.2% (98.8% de autoabastecimiento); o para carne, 1.01% (98.99% de la oferta total se producía internamente), de las cuales las importaciones de pollo representaban 3.36% de la oferta total de ese producto (96.64% se abastecía internamente). A cambio de eso, en oleaginosas la producción interna en 2001 cubrió el 75.4% de la oferta total de ese bien, y para la soya, en la que se pasó de un nivel de alrededor de 4 millones de toneladas de importación en 1999 (Huang y Scott, 2003), a más de 10 millones en 2000, y a 16.1 millones de toneladas métricas en 2001, el nivel de abastecimiento con producción interna en este último año era de menos del 50% (47.7%). O en aceite de palma, en el que más del 90% de la demanda se cubrió con importaciones.

El cuadro 10 se refiere a los fertilizantes químicos, uno de los insumos agrícolas más importantes, caso en el que se ha hecho un esfuerzo muy grande hacia el incremento y mejoramiento de la calidad de la producción nacional, a la vez que se han tomado medidas de liberalización en el sentido de buscar una menor regulación de precios y en cuanto a permitir su importación: sobre esa base, en 2001 se produjo internamente alrededor de 85% de lo demandado (casi 30 millones de un total de 35 millones de toneladas métricas), con la salvedad de que no se ha avanzado en la producción de fertilizantes con base potasio (potash), en los que el autoabastecimiento en 2001 apenas alcanzó un 8% de lo requerido.

Impacto esperado de la liberalización comercial en China a partir de su ingreso a la OMC

Las cifras anteriores, que sabemos reflejan un incremento importante de las importaciones de algunos alimentos básicos, en particular del frijol de soya, y más todavía la puesta en marcha del compromiso establecido con la OMC, que se muestra en el cuadro 11, de permitir la importación de cantidades dadas de cereales a tasas mínimas de aranceles a partir de 2002, pero más altas en 2004, podrían llevarnos a pensar que el ingreso de China a la OMC, en muy pocos años se traducirá en un deterioro general de las condiciones económicas en el campo chino, dada la imposibilidad física y tecnológica de éste para competir internacionalmente

en productos intensivos en tierra, que son la mayoría de los productos básicos, en particular el trigo, la soya y las oleaginosas.

Desde luego que la economía rural de la RPCCh sufrirá algunos efectos negativos como resultado de la creciente apertura, en particular aquellos subsectores menos eficientes, pero también es cierto que en China, por muchos años, la agricultura ha estado expuesta a situaciones cambiantes, ante las que han tenido que hacerse ajustes en función de nuevas circunstancias; por otra parte, debido al interés de China por ingresar a la OMC, sus autoridades han venido efectuando reformas tendientes a la mayor apertura, por lo menos en lo relativo a la reducción de cuotas arancelarias, y parcialmente en la forma de liberalización de las operaciones con el exterior.

Por otra parte, la creciente apertura se traducirá en nuevas oportunidades para la economía china, que redundarán en beneficio para su agricultura y actividades conexas; por lo pronto, hace tiempo que han venido aprovechándose las oportunidades de exportación de los cultivos comerciales, por ejemplo frutas y verduras, y podrían surgir ahora oportunidades para la exportación de carnes y pescados, aunque los cambios en los hábitos alimenticios, hacia un consumo proporcionalmente más alto de estos bienes, podría operar en sentido contrario. Por último, es de esperar que se efectúen con éxito los ajustes que sean necesarios, los que de todas maneras hubieran tenido que hacerse en un momento dado por consideraciones de eficiencia.

Anexos. Cuadros 1 al 11. Mapa China: ciudades abiertas al comercio

Cuadro 1				
Participación de China en el PIB y en la población mundiales, en comparación con otros países y regiones del mundo. (%)				
	1952	1978	1995	2002
PIB mundial*	5,916.1	18,683.1	29,421.3	48,443.0
China	5.2	5.0	10.9	12.7
Japón	3.4	7.7	8.4	7.1
India ^a	3.8	3.4	4.6	4.8
Europa ^b	29.7	27.9	23.8	19.7 ^c
Estados Unidos	28.4	21.8	20.9	21.1
URSS/ Rusia	8.7	9.2	2.2	2.7
	1952	1978	1995	2002
Población mundial**	2,609	4,264	5,664	6,130.1 ^d
China	21.8	22.4	21.3	20.8
Japón	3.3	2.7	2.2	2.1
India ^a	14.3	15.2	16.2	17.0
Europa ^b	15.4	11.3	8.9	6.2 ^c
Estados Unidos	6.1	5.2	4.6	4.7
URSS/ Rusia	7.1	6.1	2.6	2.3

Fuente: Proporciones tomadas de un cuadro elaborado por Eugenio Anguiano Roch con cifras de Maddison (1998), cuadros 2.1 y 2.2^a. de página 40 (en Anguiano et al, 2001: 454); Fondo Monetario Internacional (FMI), *World Economic Outlook, April 2003*, P. 161 y 171.

* En absolutos en miles de millones de dólares internacionales de 1990.

** Millones de personas.

a: Antes de 1952 comprende India, Paquistán y Bangladesh. b: No incluye Turquía ni la URSS. c: Unión Europea. d: 2001.

Cuadro 2
Tasas de crecimiento medio anual del PIB en términos reales, por regiones,
grupos y países

Regiones, grupos y países	1985-94	1995-2004
Total mundial	3.2	3.6
G-7 (economías más avanzadas) ¹	2.8	2.6
Estados Unidos	2.9	3.1
Japón	3.4	1.1
Unión Europea (15) ²	-----	2.1
Alemania	2.7	1.4
Francia	2.1	2.2
Gran Bretaña	2.6	2.5
Economías en desarrollo	5.1	5.1
Economías asiáticas de reciente industrialización (4) ³	7.8	4.7
Asia en desarrollo (25)	7.7	6.6
China	10.2	8.2
India	5.4	5.8
América Latina (33)	3.1	2.3
Brasil	2.9	2.5
México	2.5	2.8

Fuente: Elaborado con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), *World Economic Outlook, April 2003*, pp. 171, 171, 180.

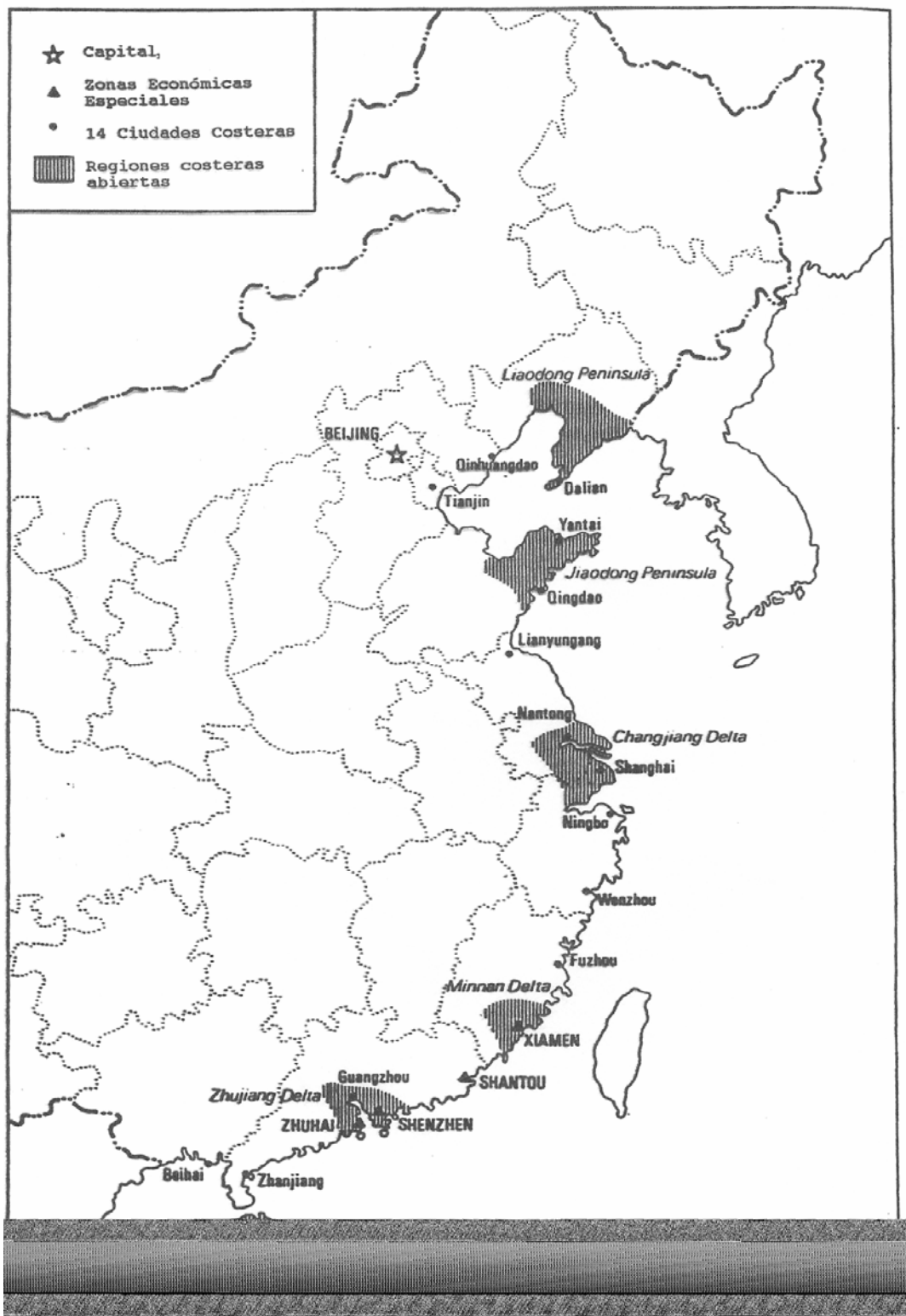
¹ Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia y Japón.

² **Austria, Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal y Suecia.**

³ Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwan

⁴ Filipinas, Indonesia, Malasia y Tailandia

CHINA: CIUDADES ABIERTAS AL COMERCIO



Cuadro 3
Población, área y densidad poblacional en China.

Regiones	Población (total en abs., regiones en %)			Area (en Km ²)	Densidad (por Km ²)
	1978	1986	2000	1986	2000
Total (suma)	957.06	1,053.97	1,262.28	9,299,600	135.73
Costera	(41.44)	(41.30)	(42.48)	1,293,600	414.52
Central	(35.38)	(35.63)	(34.81)	2,730,000	160.95
Occidental	(23.18)	(23.07)	(22.71)	5,276,000	54.33

Fuentes: Jowett, 1980, pp. 107-108 para población en 1978 por provincias; Yang, 1990, p. 233, para el área por regiones en 1986; NBS, *CSY 2001*, p. 92, para población por provincias en 2000, y SSB, *CSY 1987*, p. 69, para población por provincias en 1986.

Población: total en millones de personas, igual a 100%, las regiones como proporción de ese total (en %).

Area: en Kilómetros cuadrados.

Densidad poblacional: personas por Km², calculada de los absolutos de población en cada región en 2000.

Cuadro 4					
China, Producto Interno Bruto, PIB per cápita y por sectores de actividad					
	PIB***	PIB per cápita****	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario
1952	67.9	119	(50.5)	(20.9)	(28.6)
1980	451.8	460	(30.1)	(48.5)	(21.4)
1985	896.4	853	(28.4)	(43.1)	(28.5)
1990	1 854.8	1 634	(27.1)	(41.6)	(31.3)
1995	5 847.8	4 854	(20.5)	(48.8)	(30.7)
2000	8 946.8	7 086	(16.4)	(50.2)	(33.4)
2002	10 479.1	8 184	(15.4)	(51.1)	(33.5)
T.M.A.C. a precios corrientes					
1952-1980	7.00	4.95	5.04	10.27	5.90
1980-2002	15.36	14.00	11.90	15.63	17.74
T.M.A.C. 1980=100					
1952-1980*	6.85	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1980-2002**	9.52	8.20	4.80	11.27	10.41
<p>Fuente: NBS, <i>China Statistical Yearbook (CSY) 2003</i>, p. 55 y 58 y <i>CSY 1999</i>, pp. 55-58.</p> <p>* Tasa media anual de crecimiento calculada a partir de cifras del Producto Total de la Sociedad (Rodríguez, 1989:154).</p> <p>** Tasa de crecimiento referida a los índices del PIB y sus componentes a precios de 1980, en <i>CSY, 2003</i>.</p> <p>*** PIB en miles de millones de Yuanes a precios corrientes, y sectores de actividad como porcentos del PIB.</p> <p>**** En Yuanes.</p>					

Cuadro 5						
China, empleo por sectores de actividad*						
	1952	1980	1990	1995	2000	2002
Total	207.3	423.6	647.5	680.7	720.9	737.4
Sector primario	(83.5)	(68.7)	(60.1)	(52.2)	(50.0)	(50.0)
Sector secundario	(7.4)	(18.2)	(21.4)	(23.0)	(22.5)	(21.4)
Sector terciario	(9.1)	(13.1)	(18.5)	(24.8)	(27.5)	(28.6)
Fuente: NBS, <i>China Statistical Yearbook 2003</i> , p. 124.						
* Total en millones de personas, y los sectores como proporción porcentual del total de empleos.						

Cuadro 6

<i>China, algunos cambios en la agricultura</i>						
	1980	1985	1990	1996	2000	2002
Tierra cultivable*	99.3	96.8	95.7	95.0	130.0	130.0
% PIB	30.1	28.4	27.1	20.4	16.4	15.4
% empleo**	68.7	62.4	60.1	50.5	50.0	50.0
% exports.**	50.3	50.6	25.6	14.5	10.2	8.8
De las cuales los alimentos	16.5	13.9	10.6	6.8	4.9	4.5
% imports.**	34.8	12.5	18.5	18.3	20.8	16.7
De las cuales los alimentos	14.6	3.7	6.3	4.1	2.1	1.8
Productividad por hectárea (%)						
	1979-84	1985-92	1993-97	1978-97		
Tasa incremento medio anual ***	8.0	2.3	6.8	5.3		
Fuentes: NBS, <i>China Statistical Yearbook (CSY) 2003</i> , pp. 55, 124, 653, 655 y 656; <i>CSY 2001</i> , pp. 585, 587 y 588; Tuan, 1999, pp. 33 y 35, y Tang, 1999, p. 100.						
* En millones de hectáreas; datos oficiales para el año 2000 (NBS, <i>CSY 2003</i> : 6), que reflejan los resultados de un censo de tierras hecho por el Ministerio de Tierra y Recursos Naturales de la RPCh en la segunda mitad de los ochenta y corroborado por medición aérea del territorio. Para 2001/2 la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO por sus siglas en inglés) calculaba un área de tierra cultivable de 143.6 millones de hectáreas: FAO, FAOSTAT, Database results, en www.fao.org , y Grupo Banco Mundial, Country profile, en http://worldbank.org .						
** se refieren al sector primario.						
*** del valor neto de producción.						

Cuadro 7					
China, grado de comercialización de la agricultura, en porcentos					
	1978	1980	1985	1990	1996
Indice promedio de					

comercialización	21.99	32.49	53.57	60.83	69.86
De precios	5.6	17.7	63.0	74.8	94.68
Del trabajo	14.57	15.06	42.91	53.90	73.56
Del capital	33.3	64.48	79.3	80.68	68.89
Fuente: Tang Renjian, "Review and Comments on the Reform of China's Rural Policies and Future Trends" en OECD, <i>Agriculture in China and OECD Countries. Past Policies and Future Challenges</i> , 1999, p. 97.					

Cuadro 8					
China, valor bruto de la producción agrícola y actividades afines*					
	Total**	Cultivos ***	Ganadería ***	Silvicultura* **	Pesca***
1980	192.3	(75.7)	(18.4)	(4.2)	(1.7)
1985	362.0	(69.2)	(22.1)	(5.2)	(3.5)
1990	766.2	(64.7)	(25.7)	(4.3)	(5.3)
1995	2 034.1	(58.4)	(29.7)	(3.5)	(8.4)
2000	2 491.6	(55.7)	(29.7)	(3.7)	(10.9)
2002	2 739.1	(54.5)	(30.9)	(3.8)	(10.8)
Fuente: NBS, <i>China Statistical Yearbook 2003</i> , p. 416.					
*En China, el concepto de agricultura comprende los cultivos, la ganadería, la silvicultura y la pesca.					
** En miles de millones de Yuanes.					
** Incluye insumos.					
*** Como proporción del total del año, en %.					

Cuadro 9					
China. Oferta de alimentos, 2001*					
Conceptos	Producción	Cambios inventarios	Exportación	Importación	Balance X-M

Cereales	338,640	17,672	9,513	11,062	-1,549
Trigo	93,876	7,530	1,052	2,286	-1,234
Arroz	119,596	4,353	2,109	694	1,415
Maíz	114,254	5,830	6,138	5,392	746
Tubérculos	183,795	-4	585	8,970	-8,385
Papa	64,596	-4	256	808	-552
Camote	113,785	0	22	5	17
Oleaginosas	52,844	-346	1,202	18,370	-17,168
Frijol de soya	15,407	-704	292	16,435	-16,143
Aceites veg.	11,088	-26	427	3,620	-3,193
De soya	2,455	27	91	468	-377
De palma	217	0	91	2,302	-2,211
Vegetales	356,512	-39	5,283	1,122	4,161
Tomates	24,116	0	1,185	33	1,152
Otros veg.	317,374	-39	3,805	1,029	2,776
Frutas	68,576	0	2,335	2,739	-404
Manzanas	20,023	0	1,016	509	507
Carne	65,264	0	1,701	2,367	-666
Puerco	42,976	0	293	439	-146
Pollo	12,866	0	1,250	1,697	-447

Fuente: FAO, Faostat, Datos tomados del cuadro sobre balance de alimentos, en <http://www.fao.org>.

* Miles de toneladas métricas.

Cuadro 10 China. Fertilizantes químicos, 2001					
Conceptos	Producción	Consumo	Exportaciones	Importaciones	Balance X-M
Total	29,927	35,375	1,339	6,828	-5,489
Nitrogenados	22,087	22,445	732	1,074	-342
Fosfatados	7,445	8,884	347	1,786	-1,439
De potasio	395	4,046	260	3,968	-3,708
Fuente: FAO, FAOSTAT, en http://www.fao.org . *Miles de toneladas métricas.					

Cuadro 11 Compromisos de China en productos agrícolas sujetos a cuota con bajo arancel (TRQ)		
	Volumen de importación (mill. de tons. métricas) (participación del Estado en las	

	transacciones)			Arancel (%)
	2000	2002	2004	
Arroz	0.24 (100) ^a	3.76 (50)	5.32 (50)	1
Trigo	0.87 (100)	8.45 (90)	9.64 (90)	1
Maíz	0.0 (100)	5.70 (67)	7.20 (60)	1
Algodón	0.05 (100)	0.82 (33)	0.89 (33)	1
Lana ^b	0.30	0.34	0.37	1
Aceites comestibles ^c	1.79 (100)	5.69 (40)	6.81 (10)	9
Azúcar ^d	0.64	1.68	1.95	20

Fuente: Huang Jikun y Rozelle Scott, *The impact of trade liberalization on China's agriculture and rural economy*, en *SAIS, Review*, Vol. 23, N°. 1, Winter 2003, pp. 115-132. Copiado de cuadro 2.

a: Las cifras en paréntesis son la participación del sector no estatal en la adquisición de la cuota.

b: Lo designado para 2002-2004, que después fue pospuesto.

c: El régimen de cuotas de importación con bajo arancel [Tariff rate Quotas (TRQ)] desaparecerá en 2006. En 2005, la cuota será de 7.27 mill. de tons. Métricas: 9% con arancel bajo y 65% alto.

d: Cuota no existente para comercio estatal.

Bibliografía

Anguiano Roch, Eugenio, et al., *China Contemporánea: La construcción de un país*, El Colegio de México, México, D. F., México, 2001.

(Grupo) Banco Mundial, Country profiles, en <http://worldbank.org>. Food and Agriculture Organization (FAO), FAOSTAT, en <http://www.fao.org>.

Huang Jikun y Scott Rozelle, *The Impact of Trade Liberalization on China's Agriculture and Rural Economy*, en *SAIS, Review*, Vol. 23, Issue 1, Winter 2003, pp. 115-132, Washington, EE.UU., 2003.

International Monetary Fund, *World Economic Outlook April 2003. Growth and Institutions*, World Economic and Financial Surveys, Washington D. C., EE.UU., 2003.

- Jowett, A. John, "China: The Provincial Distribution of Population", en CQ N°. 81, marzo de 1980, pp. 105-110.
- National Bureau of Statistics of the People's Republic of China, *China. Statistical Yearbook 2001*, Beijing, República Popular China, 2001.
- Rodríguez y Rodríguez Ma. Teresa, *Agricultura, Industria y Desarrollo Económico. El caso de China*, tesis de Doctorado de la Facultad de Economía, UNAM, México, 2003.
- Rodríguez de Anguiano Teresa, *Reforma Económica en China*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina, 1989.
- Tang Renjian, "Review and Comments on the Reform of China's Rural Policies and Future Trends" en OECD, *Agriculture in China and OECD Countries. Past Policies and Future Challenges*, 1999, pp. 95-105.
- The Economist, *Pocket World in Figures 2003*, The Economist in Association with Profile Books LTD, Londres, Reino Unido, 2002.
- Tuan, Francis C. y Bingsheng Ke, "A review of China's Agricultural Policy: Past and Present Developments" en *Agriculture in China and OECD Countries. Past Policies and Future Challenges*, 1999, pp.15-44.
- Yang, Dali, "Patterns of China's Regional Development Strategy" en CQ N°. 122, de junio de 1990, pp. 230-257.



1964-2004

XL Aniversario del Centro de Estudios de Asia y África